

CUIDAR Y SER CUIDADO EN CONTEXTOS TRANSFRONTERIZOS. MOVILIDAD HUMANA POR RAZONES DE CUIDADOS EN LA TRIPLE FRONTERA DEL PARANÁ

*Caring and being cared for in cross-border contexts. Human mobility for care purposes
in the Paraná Triple Border Region*

 **Silvia Lilian Ferro**¹

¹ Universidad Federal para la Integración Latinoamericana, Foz do Iguazu - PR, Brasil

Resumen

Este artículo analiza la organización social del cuidado como sistema transfronterizo en la Triple Frontera del Paraná (TFP), territorio transnacional compuesto por Puerto Iguazú (Argentina), Foz do Iguazu (Brasil), Ciudad del Este (Paraguay) y áreas adyacentes. El objetivo principal es examinar cómo la demanda y oferta de servicios de cuidados, tanto gratuitos como remunerados, sean públicos o privados, configuran un sistema supranacional que estimula flujos de movilidad humana circular transfronteriza. La metodología es sistémica, con análisis multiescalar comparado que examina las complementariedades y asimetrías entre sistemas nacionales de protección social que ofrecen servicios públicos de cuidados. Se constata la existencia de un mercado transfronterizo de bienes y servicios de cuidados que opera en el marco de un sistema urbano transnacional, evidenciando direccionalidades específicas en los flujos de movilidad según el tipo de servicios demandados y las características institucionales de cada contexto nacional.

Palabras clave: movilidad humana transfronteriza; organización social del cuidado; análisis multiescalar comparado; Triple Frontera del Paraná; sistema transfronterizo de cuidados.

REMHU,
Revista Interdisciplinar da
Mobilidade Humana
v. 33, 2025, e332156

Sección: Artículos

Received: July 5, 2025
Accepted: October 24, 2025

DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/1980-85852503880003320>

Abstract

This article analyzes the social organization of care as a cross-border system in the Paraná Triple Frontier (TPF), a transnational territory comprised of Puerto Iguazú (Argentina), Foz do Iguazu (Brazil), Ciudad del Este (Paraguay), and adjacent areas. The main objective is to examine how the demand for and supply of care services, both free and paid, and public or private, shape a supranational system that stimulates cross-border circular human mobility flows. The methodology is systemic, with comparative multi-scale analysis that examines the complementarities and asymmetries between national social protection systems that offer public care services. The article finds the existence of a cross-border market for care goods and services that operates within a transnational urban system, revealing specific directionality in mobility flows depending on the type of services demanded and the institutional characteristics of each national context.

Keywords: cross-border human mobility; social organization of care; comparative multiscale analysis; Paraná Triple Frontier; cross-border care system.

1. Introducción

La sostenibilidad de la vida humana depende de una compleja infraestructura de cuidados que, pese a su centralidad, permanece frecuentemente invisible para el análisis económico y político (Carrasco, 2003). Esta infraestructura está constituida por servicios prestados en múltiples espacialidades públicas y privadas y bajo diferentes modalidades de organización: gratuita, remunerada, familiar y profesional en instituciones y organizaciones de la sociedad civil (OSC).

La crisis global del modelo tradicional de cuidados, basado en la provisión gratuita por parte de mujeres en el marco de relaciones familiares y sociales patriarcales, se intensifica por factores demográficos, sociales y económicos convergentes. El envejecimiento poblacional resultante de la finalización de la transición demográfica¹, incrementa exponencialmente la demanda de cuidados, mientras que los cambios en la composición familiar: nuclearización y verticalización²; así como la creciente inserción femenina en mercados laborales y educativos, reducen la disponibilidad de cuidadoras “tradicionales”. Familias de menos integrantes, pero con más generaciones coexistiendo en un mismo grupo familiar, debido al incremento sostenido de la expectativa de vida en la región en las últimas décadas, por lo general 4 generaciones, sobrecargan la demanda de cuidados en las mujeres de la segunda generación, es decir, de 15 a 64 años, pues:

A la demanda de cuidados de la generación de los hijos en la etapa de crecimiento, se suman la de madres-padres, abuelos/as y crecientemente bisabuelos/as en un contexto donde la disponibilidad de tiempo de las mujeres para cuidar *full-time* a dependientes familiares y a parejas masculinas, disminuye progresivamente respecto al que existía hace generaciones atrás. (Ferro, 2024, p. 286)

En contextos transfronterizos, estas dinámicas adquieren características específicas. Las asimetrías económicas e institucionales entre países vecinos generan complementariedades que impulsan la movilidad circular de personas en busca de servicios de cuidado en el sector público y privado o de oportunidades para prestarlos en forma remunerada, usualmente en hogares. Esta situación da lugar a lo que denominamos un sistema transfronterizo de cuidados: una organización supranacional tácita, o sea no reglada o visible para decisores de políticas públicas de cada porción territorial nacional que hace parte del triffinio, pero que opera efectivamente a través de las fronteras nacionales aprovechando las diferencias en marcos normativos, poder adquisitivo de las monedas, desarrollo institucional y características de los sistemas de protección social.

Este artículo³ tiene como objetivo principal analizar la organización social del cuidado, también llamado “diamante del cuidado” (Razavi, 2007), como un sistema transfronterizo en la Triple Frontera del Paraná (TFP), examinando específicamente cómo las asimetrías y

¹ Se denomina transición demográfica al proceso histórico que se inició en el s. XIX en Europa y se difundió planetariamente. Las velocidades de estos cambios son heterogéneas en diferentes países y regiones del mundo, pero tendiendo a convergir globalmente. Tres principales procesos interactuantes la caracterizan: caída sostenida de la natalidad y de la mortalidad y al mismo tiempo extensión de la expectativa de vida (Pérez Brignoli, 2022).

² Se entiende por nuclearización familiar a la tendencia sostenida de hogares habitados por familiares con lazos de parentesco verticales generacionalmente, como padre-madre e hijos-hijas y ocasionalmente abuelos/as; disminuyendo la cohabitación con personas unidas por parentesco horizontal como tías/os, sobrinos/as, primos/as etc. Se relaciona con la aceleración del proceso de urbanización, especialmente intenso en América Latina, en simultáneo con dificultades de acceso a la vivienda y condiciones de habitabilidad de tales viviendas, debido al encarecimiento del suelo urbano, entre otros factores.

³ Esta comunicación es parte de los resultados del Proyecto de Investigación “PIC 2937-2021 Movilidad transfronteriza por demanda y oferta de servicios de cuidados en la Triple Frontera del Paraná (UNILA)”, del cual la autora es Coordinadora.

complementariedades entre los sistemas nacionales de protección social de Argentina, Brasil y Paraguay, estimulan flujos identificables de movilidad humana circular por razones vinculadas al cuidado.

El estudio adopta un enfoque sistémico porque entiende la organización social del cuidado transfronterizo como un sistema supranacional donde las partes, subsistemas familiares, estatales, de OSC y privados, se relacionan, afectan e interactúan más allá de las fronteras nacionales. Este enfoque permite superar análisis fragmentados que consideran únicamente aspectos parciales, como la migración o movilidad circular laboral de cuidadoras remuneradas, así como el acceso diferencial a servicios de salud.

No constituye el objetivo de este trabajo realizar un análisis socio-demográfico detallado de los trabajadores y trabajadoras remunerados del cuidado en la TFP de los que ya da cuenta una creciente literatura científicas (Guizardi *et al.*, 2021; Magalhães, 2024), ni profundizar en las características específicas del trabajo doméstico remunerado transnacional. En este estudio, el foco está colocado en comprender las dinámicas sistémicas que articulan la movilidad transfronteriza por cuidados, más que en los perfiles individuales de quienes participan en estos flujos ofertando servicios de cuidados remunerados.

El estudio se orienta por dos interrogantes centrales: a) ¿Cómo abordar y analizar una organización social del cuidado transfronterizo que funciona como un sistema supranacional cuyas partes se relacionan, afectan e interactúan? y b) ¿De qué forma la demanda y la oferta de servicios de cuidados tanto gratuitos como remunerados estimulan flujos permanentes e identificables de movilidad transfronteriza?

Este artículo se estructura en secciones que contribuyen progresivamente al desarrollo del objetivo planteado y aportan elementos analíticos que permiten comprender cómo las asimetrías entre sistemas nacionales de protección social configuran un sistema transfronterizo de cuidados que estimula y direcciona la movilidad humana circular en la TFP. Ellas son: capítulo metodológico, donde se explicita el enfoque sistémico y multiescalar adoptado, así como las dimensiones analíticas y técnicas de investigación utilizadas; capítulo “El espacio”, donde se caracteriza la TFP como territorio transnacional, enfatizando las características geográficas-ambientales y político-administrativas que facilitan u obstaculizan la movilidad transfronteriza, según tipo de servicios pretendidos u ofertados. La discusión teórica se realiza en el capítulo “Movilidad transfronteriza”, donde se desarrolla conceptualmente la noción de movilidad humana circular en contextos fronterizos, diferenciándose de la conceptualización y abordaje de la migración tradicional. En el capítulo “Sistema de cuidados transfronterizo”, se discuten resultados que dan cuenta de dinámicas específicas de la organización social del cuidado en la TFP. Finalmente, en las “Conclusiones” se sintetizan los hallazgos principales de este estudio, alineados a las preguntas de la investigación.

2. Metodología

El enfoque metodológico es sistémico y multiescalar. Es sistémico porque analiza la organización social del cuidado en contexto transfronterizo como un sistema complejo cuyas partes interactúan y se afectan mutuamente (Morin, 2005), superando la fragmentación entre aspectos domésticos/públicos, gratuitos/remunerados, o nacionales/transfronterizos. Es multiescalar porque la espacialidad transfronteriza está atravesada por múltiples determinaciones político-administrativas, económicas, sociales y culturales que se reflejan en las segmentaciones

territoriales nacionales. La escala, un concepto proveniente de la geografía, posibilita la “reducción o ampliación de las magnitudes de lo real para llevarlo al plano en una dimensión manejable” (Reboratti, 2001, p. 80).

¿Qué medimos cuando utilizamos una escala?. Aunque la primera reacción es pensar en la escala técnica, que evidentemente mide una superficie o una distancia, a poco que analicemos el tema podemos ver que en realidad la escala tiene tres dimensiones (Howitt, 1998), una relacionada al tamaño, otra al nivel y otra a la relación de los objetos que analizamos. (Reboratti, 2001, p. 83)

El carácter sistémico implica entender que los servicios de cuidado provistos por familias, Estados, OSC y sector privado configuran un sistema donde las partes, subsistemas nacionales, se relacionan e influyen mutuamente. Las asimetrías entre sistemas nacionales generan complementariedades funcionales, que direccionan los flujos de movilidad, respondiendo a las diferencias entre contextos nacionales. De esta forma, el conjunto opera como una unidad supranacional que trasciende las fronteras administrativas.

Se seleccionaron para el análisis dos escalas transversales: geográfico-ambiental y organización social del cuidado; así como cuatro variables comparativas: a) político-administrativa, b) urbano-demográfica, c) densidad institucional de cuidados, y d) producción y circulación de bienes y servicios que incluyen a los cuidados como tales.

Cuadro #1: Esquematzación de escalas y dimensiones como variables de estudio

Tipo de dimensiones/escalas	
Transversales	geográfico-ambiental
	cultural: organización social del cuidado
Comparables	político-administrativa
	urbano-demográfica
	densidad institucional de cuidados
	producción y circulación de bienes y servicios

Fuente: elaboración propia.

Las dimensiones transversales se refieren a elementos comunes tanto en lo ambiental como en lo cultural. Las características biofísicas y climáticas del ambiente y las interacciones con las sociedades presentes en la TFP, posibilitan el desarrollo de recursos materiales y simbólicos que dotan al enclave de atractivos de diverso tipo, no apenas turísticos, diferenciándose respecto de otros espacios transfronterizos y propiciando una movilidad humana muy intensa. Siguiendo a Renoldi (2013), “Pensar el ambiente de fronteras en esta dirección permite ir más allá de las separaciones político-administrativas que suelen sobreponerse al análisis de las dinámicas socio-espaciales” (p. 128).

Respecto de la variable “organización social del cuidado”, su carácter transversal está dado porque sus subsistemas (familias, estados, OSC y sector privado) y dinámicas (feminización de la oferta y universalidad de la demanda) están presentes en casi todas las sociedades en el planeta. El ambiente y el cuidado son ubicuos, así como garantes primeros y últimos del bienestar humano y de todo lo vivo en sentido extenso (Ferro, 2022).

En cuanto a las dimensiones comparativas, la “escala político-administrativa” está constituida por marcos normativos jurisdiccionales municipales (micro), subnacionales como el *Estado*, Departamento y Provincia (meso) y nacionales/*União* (macro), que confluyen en el triffinio estableciendo normas y políticas que condicionan o, por el contrario, hacen más fluidas las experiencias de desplazamientos de residentes.

La “escala urbano-demográfica” permite verificar la diversidad de jerarquías urbanas y de caudales demográficos de cada sección nacional de la TFP. Si bien en conjunto las tres ciudades cabeceras, más ciudades adyacentes, conforman un sistema urbano transfronterizo y transnacional; individualmente considerada cada ciudad se posiciona diferencialmente en las jerarquías urbanas cuando comparadas con ámbitos estaduales, departamentales, provinciales e incluso nacionales de las que forman parte. Esto es importante para dimensionar la infraestructura pública del cuidado, característicamente concentrada en las ciudades.

Por “densidad institucional de cuidados”, nos referimos a la institucionalidad pública, tanto estatal como de OSC, que oferta servicios de cuidados, así como a las condiciones para acceder a ellos y a la adecuación respecto de su demanda, tomando en cuenta que las barreras político-administrativas fronterizas presentan condicionantes diferenciales para su acceso cuando gratuitos, situación que impacta en forma menos significativa en la oferta privada, es decir en la compra y venta de servicios de cuidados.

Finalmente, la “producción y circulación de bienes y servicios” en este contexto geográfico específico es resultante de intensos movimientos de personas, bienes y capitales (da Silva, 2023) también transfronterizos y transnacionales, propiciados por las características ambientales del territorio que crean oportunidades de actividad turística por la presencia de las Cataratas del Iguazú/*do Iguazu* dentro del Parque Binacional (argentino-brasileño) Iguazú/*Iguazu*; como de producción de energía renovable a partir de su riqueza hídrica, contando con una de las mayores represas hidroeléctricas del mundo: Itaipú Binacional (brasileño-paraguaya), sobre el río Paraná. La malla hidrográfica que atraviesa el enclave también propicia otras actividades, tan lucrativas como ilícitas: narcotráfico, trata de personas, contrabando, etc. (Renoldi, 2013).

En cuanto a las técnicas de investigación, se utilizaron las siguientes: a) revisión documental de normativas MERCOSUR y legislación nacional/subnacional; b) revisión bibliográfica de producción científica regional sobre movilidad y cuidados; c) análisis estadístico de bases de datos del Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Argentina), Instituto Nacional de Estadísticas (Paraguay), División de Estadísticas de la Comisión Económica para América Latina, CEPALSTAT y d) observación participante de más de diez años por parte de la autora como residente extranjera en la porción brasileña de la TFP.

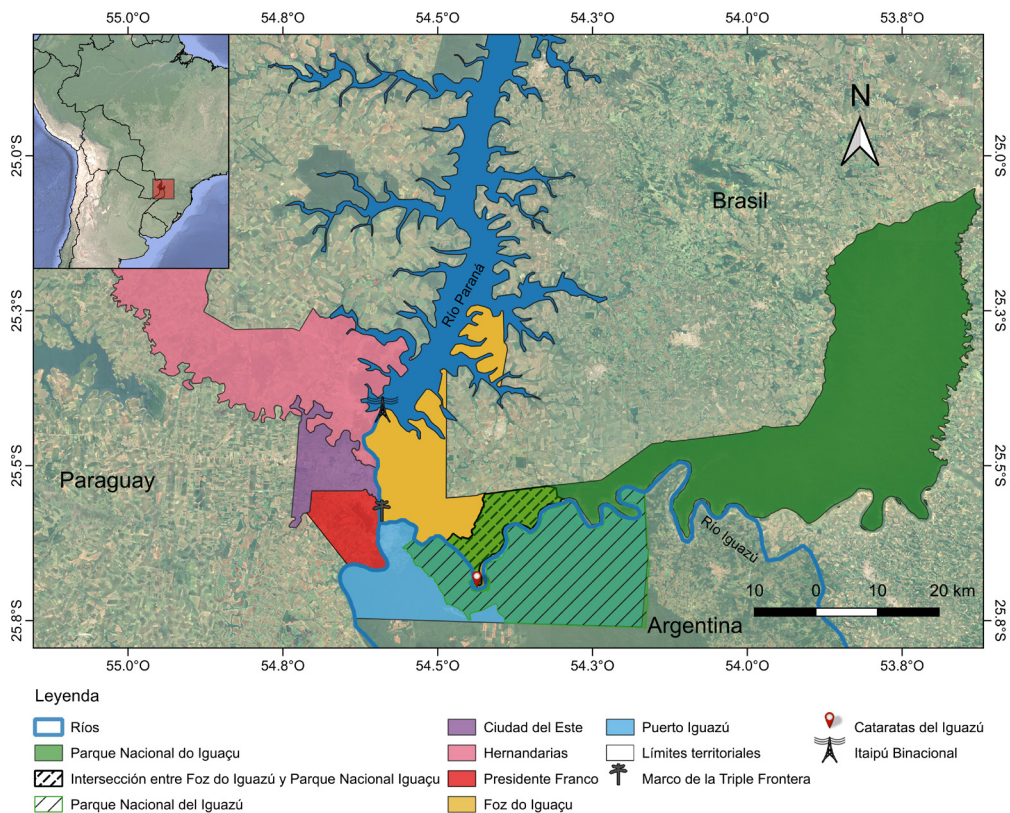
3. El espacio

La TFP se sitúa en la convergencia de los ríos Paraná e Iguazú, funcionando como divisas entre los tres países. Esta configuración geográfica, junto con la presencia de infraestructuras binacionales (Parque Iguazú/*Iguazu*, Usina de Itaipú), propicia una intensa movilidad humana cotidiana.

Foz do Iguazu y Puerto Iguazú están unidas desde 1985 por el Puente Internacional Tancredo Neves, siendo ambas ciudades las que lideran la actividad turística y a escala nacional ambos países desarrollan también acciones conjuntas para la conservación ambiental (Kropf *et al.*, 2019) dentro del Parque binacional. Foz do Iguazu y Ciudad del Este (CDE) están unidas desde 1965

por el Puente Internacional de la Amistad⁴, contando con los *royalties* y la enorme gama de oportunidades económicas y laborales que la usina binacional brasileño-paraguaya genera, así como expresivos polos educacionales públicos y mayoritariamente privados, entre otros rubros de menor significancia económica. Un factor que también contribuye a intensificar la movilidad humana es el hecho de ser CDE una de las mayores zonas francas de las Américas (da Silva, 2023).

Mapa ambiental y administrativo de la Triple Frontera del Paraná



Fuente: elaboración propia.

Las asimetrías urbano-demográficas son significativas: Puerto Iguazú (1901) es la más antigua y más pequeña, cuenta con más de 60.000 ha, Foz do Iguazú (1914) con 285.415 ha y Ciudad del Este la más joven (1957) es la que cuenta con la mayor población del conjunto urbano transnacional: 325.819 ha⁵. Si sumamos a sus ciudades satélites, Presidente Franco y Hernandarias, llegan juntas al medio millón de habitantes. Estas diferencias, junto con la mayor o menor densidad institucional orientada al bienestar de la población resultante de sus procesos históricos, políticos y económicos, condicionan la infraestructura pública de cuidados disponible en cada contexto nacional.

⁴ Existe un tercero, llamado Puente de la Integración, que unirá las ciudades de Presidente Franco (Py) adyacente a CDE y Foz do Iguazú (BR), cuya inauguración se demora por retraso de obras del lado brasileño.

⁵ Los datos son de los últimos Censos nacionales de población de esos países, que coincidentemente se realizaron en el 2022.

Desde un punto de vista administrativo, lo que denominamos TFP puede expresarse territorialmente tomando como indicador los 50 km⁶ de distancia desde cada una de las ciudades cabecera hacia dentro de las fronteras. Por acuerdos bilaterales y multilaterales entre los estados del área trinacional⁷, las personas y sus vehículos podrían moverse en ese radio sin precisar declarar su ingreso en cada país. Pero, en la práctica, esta situación ocurre apenas en territorios fronterizos brasileño y paraguayo, ya que en el traspaso hacia el sector argentino, siempre y en todos los casos, sean turistas o residentes fronterizos, se debe registrar el ingreso y egreso cada vez que se cruza, aunque sea por minutos, horas o días; con controles aduaneros estrictos sobre la documentación que se presenta, especialmente severos con connacionales, aunque no exentos de porosidades por donde existen cruces no registrados (Renoldi, 2013).

En el caso de la frontera que separa las ciudades de Foz do Iguacu (Brasil) y Ciudad del Este (Paraguay), esta movilidad se da cotidianamente sin precisar registrar el ingreso o salida, siempre que no se ultrapasen esos 50 km. Si el desplazamiento desborda esa franja limítrofe debe realizarse previamente el ingreso en la Aduana paraguaya para no tener inconvenientes al momento de depararse, eventualmente, con controles policiales en ruta. De la misma manera, residentes fronterizos extranjeros que ingresan a Brasil pueden no registrar su ingreso al país si permanecen en ese radio mencionado, ya que, si seguirá adentrándose en el territorio nacional, por cualquier medio de transporte, debe sí realizar el ingreso y salida en la Aduana brasileña.

En cuanto a la temporalidad, en los tres casos nacionales aquí mencionados, teóricamente el plazo máximo de la estancia “turística” sería considerado para la permanencia en cada territorio nacional cuando no se solicita el permiso de residencia, pero en el caso del ingreso a Paraguay por Ciudad del Este⁸ al no haber necesidad de declarar ingreso o salida, situación que busca evitar incomodar con trámites migratorios a potenciales clientes, regulares⁹ y eventuales, de cientos de shoppings y *lojas* en la ciudad, la permanencia de brasileños y personas de otras nacionalidades que ingresan por el Puente de la Amistad puede extenderse por años sin ser declarada tal situación. Para ambos estados se invisibiliza el cruce diario de millares de personas, porque no existe pedido de identificación a ambos lados de la frontera paraguayo-brasileña, siempre que la persona o su vehículo no sea de interés para las fuerzas de seguridad apostadas en las respectivas Aduanas¹⁰.

El hecho de que millares de brasileños y paraguayos residentes fronterizos se desplacen a visitar a sus familiares o resolver asuntos personales a uno y otro lado de las fronteras, sin declarar ingresos y egresos, crea la percepción de que no son migrantes aun cuando permanecen por varios años viviendo en “el otro lado”, ya que su red de relaciones sociales, familiares, comerciales, laborales no es interceptada ni obstaculizada por la existencia de la frontera en sí. Es más, en las ciudades paraguayas que hacen frontera con Brasil y aún más allá del Departamento Alto Paraná, hay condominios, villas y ciudades enteras donde residentes brasileños organizan la cotidianidad de sus vidas como si estuvieran en Brasil, a tal punto que ni siquiera les es necesario saber español.

⁶ <https://www.argentina.gob.ar/interior/migraciones/documentacion-para-ingresar-al-pais-como-transito-vecinal-fronterizo-tvf>

⁷ <https://www.mercosur.int/pt-br/cidadania/estatuto-cidadania-mercosul/2-integracao-fronteira/>

⁸ Fundada expresamente por el dictador paraguayo Stroessner, junto con otras medidas en el mismo sentido, para ser un polo de integración del Paraguay con Brasil (da Silva, 2023).

⁹ Una enorme variedad de prestadores de servicios y residentes en el lado brasileño cruzan a diario a Paraguai para comprar herramientas e insumos de trabajo, elementos para el hogar, para eventos familiares y un extensísimo etc.

¹⁰ En cuanto a la temporalidad de la estadía, aunque la legislación paraguaya, Ley 978, establece criterios diferenciados para el tránsito residencial fronterizo (inc.5 Art.29) indicando que la persona podrá permanecer en territorio paraguayo sin registrar su ingreso siempre que no exceda del plazo máximo de 6 meses, en la práctica se observa que esa regla tiene una aplicación laxa.

Este tipo de inmigrante es llamado como “brasiguayo”. Esto no ocurre a la inversa con residentes fronterizos paraguayos en Brasil, porque tales asimetrías hacen parte de la relación jerárquica, de tipo colonial, que se estableció entre ambos países propiciada por las políticas strosneristas desde mediados del siglo anterior.

La regulación administrativa diferenciada de la movilidad fronteriza en cada caso nacional establece condiciones asimétricas: mientras que en el paso fronterizo Brasil-Paraguay se permite circulación cotidiana sin registro de entrada o salida dentro de 50 km, Argentina mantiene controles estrictos que obstaculizan la fluidez del tránsito vecinal fronterizo, pese a los acuerdos MERCOSUR vigentes.

4. Movilidad transfronteriza

La movilidad humana circular o pendular en espacios transfronterizos plantea desafíos a enfoques clásicos sobre migraciones que se refieren a desplazamientos de largo alcance temporal y espacial. Esta movilidad no constituye un proceso lineal, sino que recrea un “territorio circulatorio” (Tapia, 2017) con direccionalidades diferenciadas según factores de atracción/expulsión en cada lado.

El uso de un concepto como el de movilidad humana evidencia que existe la necesidad de diferenciación con la connotación del concepto migración; el que en sentido estricto y etimológico significa lo mismo que el primero: moverse de un lugar a otro¹¹. En la contemporaneidad, la idea de migración quedó atrapada en la lógica de la demarcación de fronteras de estados nacionales¹², realidades históricas que apenas superan los dos siglos: migrantes internos dentro de las fronteras nacionales y migrantes internacionales sobre pasándolas.

Desde su concepción moderna, el diseño de las fronteras fue pensado en clave de cierre y clausura, tanto para proteger y contener, como para evitar dejar pasar a personas, bienes o mercancías no deseables. En torno a ellas se enfatizó el carácter nacional y el diseño de políticas de endurecimiento o apertura de las fronteras a distintas escalas, donde el control ha jugado un rol central en el ingreso, tránsito y salida. (Tapia, 2017, p. 74)

Por lo general, se denomina “migración” a flujos de movilidad humana que están vinculados a patrones de arraigo en las localidades de acogida a las que llegan los y las migrantes (Tapia, 2020). Por ejemplo, varios países sudamericanos solo computan como migrantes a las personas que se han establecido por alrededor de cinco años en un lugar distinto de aquel donde nacieron (González Torralbo, Guizardi, 2023).

A modo de ejemplo, un desplazamiento transfronterizo, que refuerza lo inapropiado de utilizar el concepto migración en este tipo de contextos, es el de la movilidad de personas integrantes de pueblos originarios. En la TFP, personas perteneciente a la etnia guaraní, que habitan hace por lo menos 1000 años (Neves *et al.*, 2011) la región geográficamente coincidente en gran parte con el Bosque Atlántico, aunque desbordándolo, vieron repartidos sus territorios tanto entre

¹¹ Migrar es una práctica animal no exclusiva de la especie humana. En nuestra especie y antecesores, migrar es una experiencia constitutiva: “Si hay alguna característica que define al ser humano, ésa es nuestra capacidad para invadir y colonizar nuevos ambientes. En otras palabras, nuestra capacidad para migrar.” (Agustí, Antón, 2013, p. 4).

¹² Desde el surgimiento de los estados nacionales desde finales del siglo XVIII, primero en Europa y luego difundándose al resto del mundo, el proceso de demarcación de fronteras se caracteriza por su conflictividad. En muchos países alrededor del globo, incluyendo a países latinoamericanos, permanecen hasta el presente disputas de demarcación de límites (Vargas, 2017) contestadas por vías diplomáticas, en el mejor de los casos.

Coronas europeas hace poco más de cinco siglos, como fraccionados dentro de fronteras de estados nacionales más recientes. Actualmente, continúan desplazándose, siguiendo sus prácticas milenarias de movilidad (Cardenas, Webber, 2017) las que no responden “a los límites nacionales de ninguno de los países de esta frontera” (Renoldi, 2013, p. 130), atravesando Aduanas sin que hayan siquiera salido de territorios de la precedente y originaria Nación Guaraní, es decir sin migrar.

Son las regulaciones nacionales las que se interponen o facilitan este tipo de desplazamientos.

Las fronteras son escenarios de una serie de movimientos expresados en cruces diarios, semanales o por días que no tienen por objetivo el establecimiento en el “otro lado”. Por lo tanto, la noción de movilidad es más apropiada para comprender los movimientos en torno o través de las fronteras porque “es más amplia y comprende más aspectos que la migración”. (Tapia, 2017, p. 73)

La típica reversibilidad cotidiana de ese cruce transfronterizo ocurre en espacios temporales y geográficos tan estrechos que no produce efectos de cambio de residencia en un país diferente al de origen, sea en forma permanente o transitoria: “Por lo general, las personas buscan moverse para aprovechar las oportunidades laborales, de consumo, de ocio o de derechos de un lado y de otro de la frontera. Así, se tratan de desplazamientos mucho más frecuentes” (González Torralbo, Guizardi, 2023, p. 16). En este sentido, el concepto *commuting*, expresión inglesa que significa trasladarse cotidiana y circularmente entre el trabajo y casa, es adecuado para dar cuenta de una porción significativa de esos flujos que se mueven entre espacios domésticos y extradomésticos transfronterizos por diversas razones: trabajo, estudio, compras etc. La cotidianeidad de la circulación impone a cada residente la necesidad de estar al tanto de alteraciones en normas y políticas que afectan a la movilidad de personas, capitales y bienes, así como comparar precios en tres monedas nacionales en simultáneo y que se referencian finalmente en una cuarta: el dólar estadounidense, para conseguir fluir en sus actividades a uno y otro lado sin mayores contratiempos.

Desde la perspectiva de la observación participante de quien escribe, residente fronteriza por más de una década y además migrante en el sentido estricto del concepto, para residentes que se mueven en *commuting*, el otro país es un lugar de trabajo o de compras de bienes y servicios, pero la “casa” como lugar de residencia, pertenencias y afectos sigue estando donde es habitual. El ir a trabajar a otra ciudad de otro país en un enclave transfronterizo, puede ser vivido con la misma distancia emocional que hay de la casa a la oficina/taller/fábrica/local comercial/casa de estudios en una localidad intra-nacional. El “otro lado” de la frontera puede ser un espacio importante para ganarse el pan u obtener lo necesario para la cotidianeidad, pero no es “donde se vive”, que es donde se ama y se sostienen las identificaciones culturales extraídas sí, en gran parte, desde el repertorio simbólico de los estados nacionales¹³ construido históricamente. La reversibilidad cotidiana de estos cruces no produce efectos de cambio de residencia, manteniendo los vínculos de pertenencia y sociabilidad en el lugar de origen. Más allá de la cuestión del domicilio o residencia habitual, también la sociabilidad es un indicador de anclaje, pues el sentido de pertenencia y vínculos a ella asociados no se transforman por un cruce periódico de fronteras a lo largo del tiempo.

¹³ Residentes fronterizos típicamente refieren a cada punto del triffinio por el nombre del país y no por el nombre de la ciudad.

En las zonas transfronterizas, se engendran formas diferentes de construir la conexión entre sujetos y comunidades [...] La transfrontericidad provoca una experiencia de simultaneidad entre espacios nacionales mucho más radical que la migración transnacional de larga distancia [...] Las zonas de frontera son espacios donde las familias negocian identidades mientras interaccionan situacionalmente con dinámicas políticas, económicas y sociales macroescalares. (Guizardi et al., 2020, p. 499)

Esta movilidad no es simétrica en sus flujos, sino que muestra direccionalidades claras según complementariedades específicas de cada contexto nacional: diferencias en poder adquisitivo de monedas, nivel de desarrollo institucional, cobertura de protección social, regulaciones específicas y cambiantes que imprimen las mudanzas de gobiernos en cada caso. Estos cambios -característicamente bruscos en el lado argentino- incluyen alteraciones de políticas monetarias, tributarias y de precios de bienes básicos que generan estímulos intermitentes¹⁴ tanto de atracción o expulsión, reorientando el sentido de estos flujos de residentes fronterizos a un lado y otro en forma periódica. Ante este escenario cabe interrogarse ¿Cómo afectan estas circunstancias a la dinámica sistémica y la movilidad fronteriza por cuidados?

5. Sistema de cuidados transfronterizo

El cuidado, en sentido amplio, es la atención y acción directa de un/os individuo/s respecto a todo el abanico de necesidades físicas, psíquicas, espirituales y sociales que otro individuo, dependiente o no, precisa para vivir. Por ello, garantiza la supervivencia de cada integrante de nuestra especie por ser el cuidado una necesidad universal y extendida a lo largo del ciclo de vida. Tiene que ver con la mayor vulnerabilidad que tenemos en tanto Sapiens, si comparados con otros mamíferos, incluso aquellos considerados menos “evolucionados” neurológicamente. Esta atención directa e interpersonal, como cocinar, limpiar la casa, comprar alimentos, medicamentos e insumos de limpieza, organizar el funcionamiento de los espacios de vida, higienizar cuerpos y ropas, gestionar acceso a servicios de salud en general y acceso a educación en caso de presencia de infantes; gestionar la sociabilidad familiar (trabajo de parentesco) y la socialización de menores en su específico contexto cultural, así como el ocio, la religiosidad y un largo etc., se presta en la forma de servicios de cuidado. Esa lista extensa de actividades nos mantiene vivos biológicamente, sanos física y psíquicamente, así como nutridos espiritualmente y -deseablemente- adaptados a nuestro complejo entorno social (Ferro, 2022).

Estos servicios son altamente personalizados y consumen mucho tiempo, así como energías físicas y psíquicas de quienes los brindan, especialmente cuando enmarcados en relaciones filiales y afectivas, porque a diferencia de cualquier otro servicio de cuidado remunerado extradoméstico, en este caso se consideran todas las variables posibles de individuación del beneficiario para adecuarlos a sus necesidades y preferencias.

Los beneficiarios pueden ser tanto dependientes de cuidados por razones de edad como infancias y ancianidad, como por pérdida de autonomía debido a discapacidades eventuales o permanentes, accidentes y enfermedades. Sin embargo, adultos sanos y con plena autonomía, usualmente varones, capaces de autocuidado y de cuidar a sus dependientes, eligen no hacerlo y,

¹⁴ Por ejemplo, el precio diferencialmente favorable de combustible y alimentos, como opciones turísticas en el “lado” argentino debido a la depreciación de la moneda nacional, puede propiciar largas filas de vehículos ante su Aduana, estaciones de servicio, supermercados y otros negocios de la ciudad de Puerto Iguazú y alrededores. Sin embargo, es una situación con bruscas mudanzas no solo por la estacionalidad turística sino también por las eventualidades de la coyuntura político-económica del país.

además, demandan ser cuidados por las mujeres de sus entornos familiares y afectivos (Carrasco, 2003). Por tanto, no es la edad o la posición en ciclos específicos de la vida los determinantes de dependencias y autonomías respecto del cuidado, sino que es el sexo lo que necesariamente justifica ante la sociedad tanto la obligatoriedad de brindar *pro bono* estos servicios en los hogares, como la de disfrutar de los mismos, aún sin pérdida de autonomía.

En la línea teórica de esta investigación, el trabajo de cuidado no se diferencia del trabajo doméstico, porque es cuidado tanto la higienización de ambientes a través de la limpieza, como el acto de cocinar, bañar, dar remedios; entre otras tareas abordadas analíticamente en alguna literatura especializada, a veces como trabajo doméstico y a veces como trabajo de cuidado.

En cuanto a insumos, demandan principalmente tres: tiempo, dinero y empatía. Sobre las habilidades requeridas, estas se obtienen por aprendizajes que van desde la transmisión oral y la imitación entre familiares, hasta entrenamientos en contextos más formales como cursos intensivos ofertados por instituciones. Estos insumos y habilidades garantizan el bienestar biológico, psicológico, social y espiritual de las personas que se benefician de ellos.

En cuanto a la oferta, en todos los tipos de servicios de cuidados se evidencia su amplia feminización, por estar la función de cuidar de otros asociada a estereotipos de la femineidad socialmente legitimados en base a un sistema patriarcal de ideas (Scott, 1996), que continúa vigente en gran parte de nuestras sociedades, desde hace, por lo menos, varios milenios antes de nuestro presente. Este orden de cosas está actualmente en crisis por una serie de factores concomitantes. Las mujeres, consideradas como cuidadoras “naturales”, están intentando balancear esas responsabilidades con el tiempo de las exigencias laborales, educacionales, políticas y culturales extradomésticas que atraen, actualmente, una significativa y sostenida participación femenina. Esto conlleva a replantearse el momento, la cantidad y la decisión misma de la maternidad por ser la principal fuente, pero no la única, de inequidad en la distribución de las responsabilidades del cuidado. La paternidad no interrumpe ni afecta del mismo modo que la maternidad el uso del tiempo y el acceso a las oportunidades de desarrollo económico, profesional y social, precisamente por la vigencia de un orden de género que normaliza que cuidar de hijos e hijas, así como de adultos mayores y otros tipos de dependientes del grupo familiar, sea obligatorio para las mujeres y opcional para hombres. Esta asimetría está en la base de actuales transformaciones identitarias de roles asociados a la masculinidad y la femineidad con profundos impactos demográficos, como por ejemplo la caída sostenida de la fertilidad y nupcialidad, en simultáneo con la creciente y sostenida inserción de las mujeres en estudios superiores y en mercados laborales (Ferro, 2024).

En todo Occidente, en Latinoamérica en general y en particular en los países que hacen parte del triffinio estudiado, se advierte una creciente presencia de hogares con dependientes jefaturados por mujeres, es decir, donde son tanto proveedoras como cuidadoras.

Esto se refleja también en los espacios fronterizos con elementos adicionales, porque a la tradicional sobrecarga femenina se asocian los obstáculos de movilidad y acceso en territorios atravesados por fronteras nacionales (Guizardi, 2020). El acceso a prestaciones de cuidado en la TFP está determinado por dos factores principales que configuran direccionalidades específicas en los flujos de movilidad:

- a) Servicios privados de cuidado: la capacidad de compra determina el acceso a estos servicios, independientemente de nacionalidad y residencia. Los flujos se conforman mayoritariamente por residentes argentinos y paraguayos que convergen hacia prestadores

privados de Foz do Iguacu, aprovechando la percepción de mejor calidad y la mayor oferta institucional de la ciudad brasileña.

- b) Servicios públicos y de organizaciones sociales: el acceso se deriva de derechos ciudadanos configurados por pertenencia nacional, con condicionantes específicos para residentes extranjeros. Las características diferenciales de los sistemas de protección y asistencia social generan atracción desde contextos menos desarrollados institucionalmente, como el caso paraguayo, hacia los más consolidados como el brasileño y argentino, con la salvedad de que en el caso de las ciudades que hacen parte del Departamento Iguazú (Puerto Iguazú, Puerto Esperanza, Puerto Libertad y Colonia Wanda) hay que considerar que son las menos pobladas del trifinio y pequeñas también en relación a la malla urbana de la Provincia de Misiones y del país en general, que influye en el alcance y densidad de su infraestructura pública de bienestar, especialmente en el área sanitaria, considerándose en este caso, apenas uno de los tipos de servicios del cuidado.

Datos del Sistema Único de Salud (SUS) de Foz do Iguacu (Brasil, 2025) muestran que el 6,64% de los atendimientos en 2024 se direccionaron a extranjeros y dentro de ese porcentaje son paraguayos el 40,4%, venezolanos el 34,7% y argentinos el 7,9%, evidenciando la existencia operativa del sistema transfronterizo en uno de los componentes del sistema de cuidados. La direccionalidad predominante desde Paraguay hacia Brasil se explica por: a) mayor desarrollo del sistema de protección social brasileño, b) mayor densidad institucional en Foz do Iguacu y c) regulaciones más flexibles para la circulación Paraguay-Brasil, respecto de Argentina.

Una de las estrategias para acceder a servicios públicos de cuidados estatales y aquellos que prestan las OSC, es la existencia de familias con miembros residentes en diferentes puntos del trifinio, que se evidencian en casos de bi-residencialidad y doble nacionalidad (Ribeiro, da Silva, 2008). Estas estrategias familiares posibilitan el acceso simultáneo o intermitente a infraestructuras públicas de cuidado en más de un país, intentando optimizar recursos transfronterizos, o, en palabras de Guizardi (2020), basando sus decisiones en el “cuidadómetro fronterizo”.

É possível afirmar que a comunidade ou sociedade fronteiriça apresenta uma organização da vida social diferenciada das demais cidades situadas fora desta área, uma vez que a sua constituição é marcada pelo trabalhador binacional, pessoas que trabalham de um lado da fronteira, mas que residem no outro; pelo consumidor binacional que satisfaz a suas necessidades em função do preço dos produtos que oscilam de acordo com câmbio monetário de cada país; pelo estudante binacional, que mora de um lado da fronteira, mas transita para o outro, seja para frequentar o ensino fundamental, médio ou superior; pelas famílias binacionais compostas por membros de diferentes nacionalidades e; famílias transfronteiriças, aquelas compostas por membros de uma mesma nacionalidade mas que alguns de seus membros habitam em lado diferente da fronteira e por fim a família binacional transfronteiriça¹⁵ que é aquela formada pelo mix família binacional e transfronteiriça. (Ribeiro, da Silva, 2008, p. 39-40)

Respecto a los flujos de movilidad por cuidados, como mencionado antes, la demanda y oferta de estos servicios de estimulan flujos permanentes e identificables de movilidad transfronteriza

¹⁵ Esto se complejiza aún más cuando solo en el municipio de Foz do Iguacu se registran personas originarias de por lo menos 80 nacionalidades (<https://www5.pmf.pr.gov.br/cidade/#next>), siendo muy expresivas las comunidades de origen árabe y chino, cuyas familias usualmente viven en Foz do Iguacu, muchas de ellas con empleadas domésticas y de cuidados paraguayas en sus hogares, pero tienen sus negocios, empleos y actividades educacionales en CDE.

mediante direccionalidades en base a asimetrías institucionales y a la presencia o ausencia de registros de ingreso-egreso de cada país.

- Servicios privados: flujos hacia Brasil desde Paraguay y Argentina por la mayor oferta institucional y la percepción de mayor calidad (Guizardi *et al.*, 2020).
- Servicios públicos: flujos más intensos desde Paraguay hacia Brasil por contar con sistema de protección social (otro nombre para denominar al cuidado de la población) más desarrollado, debido a su historia política y su desarrollo económico, además de su exponencialmente mayor tamaño territorial y poblacional: sus más de 213.000.000 ha. a la fecha representan casi 4 veces la población total de Argentina y 30 veces la de Paraguay.
- Trabajo doméstico remunerado: flujos desde Paraguay hacia Brasil, debido a asimetrías salariales y monetarias, siendo el real la moneda más fuerte en relación al peso argentino y al guaraní. A pesar de que el salario mínimo paraguayo es un poco mayor que el brasileño, solo lo reciben una minoría de trabajadores formalizados actuantes en sectores económicos distantes del trabajo doméstico remunerado, cuyo salario legalmente fue equiparado al de los demás trabajadores apenas en 2015.

Los procesos de implementación de políticas nacionales de cuidados en los tres países muestra distintos ritmos en atención a la mayor o menor cercanía ideológica sobre la pauta feminista de la necesidad de redistribución del cuidado tanto a escala interpersonal: entre hombres y mujeres en los núcleos de convivencia como entre familias, estados, OSC y sector privado de la economía. Argentina, en el periodo 2019-2023, mostró un incipiente desarrollo de institucionalidad estatal, proceso cancelado por el gobierno de Javier Milei, quien disolvió inclusive el Ministerio de las Mujeres. En espacios de la sociedad civil argentina persisten tenazmente iniciativas innovadoras para abordar el crecimiento de la demanda remunerada de cuidados que genera el envejecimiento poblacional, como es el caso de la Red de Cooperativas del Cuidado entre otras muchas organizaciones comunitarias que brindan servicios de cuidados. Brasil cuenta desde diciembre del año pasado con una *Lei nacional No. 15.094* (Brasil, 2024), que crea una *Política Nacional de Cuidados*, actualmente en implementación de forma transversal en su administración y que también están involucrándose las unidades federativas, como es el caso de Paraná estado que hace parte de la TFP. El caso de Paraguay evidencia avances de documentos-marco como la Política Nacional de Cuidados del Paraguay 2025-2030 y mecanismos subsecuentes creados *ad hoc* en el ámbito del Poder Ejecutivo de dicho país desde el 2022 hasta el presente, pero que no cuentan con el respaldo de una ley hasta el momento en que se escribe este artículo.

Más allá de la contribución al debate por parte de activismos feministas, es la creciente percepción de las consecuencias ya evidentes de la transición demográfica que viven los países latinoamericanos en general y de la TFP en particular, en especial por el acelerado envejecimiento poblacional en el marco de una decreciente disponibilidad de las mujeres para cuidar, lo que genera una mayor escucha sobre la “cuestión del cuidado” por parte de los gobiernos.

6. Conclusiones

Este estudio confirma la existencia de un sistema transfronterizo de cuidados en la TFP que opera como unidad supranacional, invisible para gestores públicos, aunque funcionando de forma tácita. La organización social del cuidado transfronterizo debe ser abordada como sistema

supranacional, identificando las partes del sistema como subsistemas nacionales de cuidado, y estos a su vez compuestos por los cuatro actores basales: familias, estados en sus diferentes jurisdicciones superpuestas territorialmente, OSC y sector privado.

Se abordaron las asimetrías entre sistemas nacionales que generan complementariedades funcionales, examinando las interacciones que propician direccionalidades específicas en flujos de movilidad según tipo de servicios de cuidados demandados y ofertados. Es necesario para esto que se aborde la totalidad, es decir al funcionamiento del conjunto como unidad que trasciende fronteras administrativas y no se adscriba apenas al estudio académico de los desplazamientos de mujeres residentes para realizar servicios de cuidados remunerados al otro lado de la frontera, usualmente paraguayas que prestan esos servicios en la ciudad de Foz do Iguacu, para superar miradas reductivas de un asunto como el cuidado que es estructural, universal y sistémico.

Respecto a las complementariedades sistémicas, las asimetrías económicas e institucionales entre países se transforman a veces en ventajas comparativas que impulsan la movilidad circular y, en otros momentos, en obstáculo, especialmente para las mujeres en lo que hace al acceso a prestaciones públicas de cuidados, en atención al orden patriarcal de ideas imperante que considera los cuidados familiares y hasta comunitarios, asuntos y problemas exclusivamente femeninos.

Las fronteras nacionales son a la vez barreras y zonas de cálculo de maximización de beneficios y minimización de carencias y deficiencias crónicas de sistemas de protección social. La frontera es un obstáculo que a veces es transformado en recurso, dependiendo del tipo de actores y de sus demandas.

A pesar de todo esto, la organización transfronteriza del cuidado sigue operando de manera invisible para los decisores de políticas públicas, a excepción de los prósperos negocios creados alrededor de los servicios de salud privados, los cuales son, junto a los servicios de salud estatales, apenas uno de los componentes de la organización social del cuidado.

Esto abre la posibilidad prospectiva para examinar cómo las iniciativas de coordinación supranacional podrían formalizar y regular el sistema transfronterizo que actualmente opera en la compra y venta, demanda y oferta de servicios de cuidados, siendo estos importantísimos para la sostenibilidad de la vida humana y para garantizar la calidad de los procesos de vida de cada residente de la TFP. Así como también es necesario dimensionar, en investigaciones futuras, el existente mercado de servicios de cuidados, para mejorar las condiciones tanto de quienes ofertan estos servicios como de quienes precisan acceder a él.

Bibliografía

AGUSTÍ, Jordi; ANTÓN, Mauricio. **La gran migración**. La evolución humana más allá de África. Barcelona: Ed. Crítica, 2013.

BRASIL. **Política Nacional de Cuidados**. Brasília: Casa Civil, 2024. Disponible en <https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2023-2026/2024/lei/L15069.htm>. Acceso en: 15.09.2025.

BRASIL. Prefeitura Municipal de Foz do Iguacu. **Relatório Anual de Gestão (RAG) 2024**. Foz do Iguacu: Secretaria Municipal de Saúde, 2025. Disponible en: <<https://www5.pmf.pr.gov.br/publicacao-848#>>. Acceso en: 15.09.2025.

CARDENAS, Linda; WEBBER, Maria. Quando o outro está em casa: mobilidade guarani na Tríplice Fronteira entre Argentina, Brasil e Paraguai. **Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales IX**, p. 39–54, 2018. Disponible en: <<https://iberoamericasocial.com/quando-outro-esta-em-casa-mobilidade-guarani-na-triplice-fronteira-argentina-brasil-e-paraguai/>>. Acceso: 23.06.2025.

CARRASCO, Cristina. **La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?** Porto Alegre: Veraz Comunicação, 2003.

DA SILVA, Micael A. **Breve história de Foz do Iguaçu**. Foz do Iguaçu: Ed. Epígrafe, 2023.

FERRO, Silvia Lilian. Desafíos de la transición demográfica a la organización social del cuidado y a los sistemas de protección social latinoamericanos. Observaciones desde el MERCOSUR. **Orbis Latina**, v. 14, n. 2, p. 274-306, 2024.

FERRO, Silvia Lilian. Para estar vivos no alcanza con nacer. Vulnerabilidad y cuidados en tiempos pandémicos. **Diálogo**, n. 49, p.1-13, 2022. DOI: <https://doi.org/10.18316/dialogo.v0i49.7187>.

GONZÁLVIZ TORRALBO, Herminia; GUIZARDI, Menara. Para leer los cuidados y las movilidades femeninas. In: GONZÁLVIZ TORRALBO, Herminia; GUIZARDI, Menara (eds.). **Cuidados y movilidades femeninas en América Latina**. Santiago de Chile: RIL Editores, 2023. p. 13-26.

GUIZARDI, Menara; CONTRERAS, Eleonora López; GONZÁLVIZ TORRALBO, Herminia. Las violencias del cuidado. Las experiencias de mujeres paraguayas en la triple frontera del Paraná. **Confluente**, v. 13, n 1, p. 500-541, 2021. DOI: <https://doi.org/10.6092/issn.2036-0967/13133>.

GUIZARDI, Menara. El cuidadómetro fronterizo: Sobrecarga femenina y estrategias de movilidad en la Triple Frontera del Paraná. **Vibrant**, v.7, p. 1-28, 2020. DOI: <http://doi.org/10.1590/1809-43412020v17d700>.

GUIZARDI, Menara; GONZÁLVIZ TORRALBO, Herminia; CONTRERAS, Eleonora López. Dialécticas de la oportunidad. Estrategias femeninas de movilidad, cuidado y protección social entre Paraguay y Brasil. **Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales**, v. 65, n. 240, p. 487-526, 2020. DOI: <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.72607>.

KROPF, Marcela Stüker; FERRO, Silvia Lilian; OLIVEIRA, Rogério Ribeiro. Biodiversity, Societies, and States: cooperation lessons in transboundary protected areas. **Sociedade & Natureza**, v. 31, p. 1-20, 2019. DOI: <https://doi.org/10.14393/SN-v31-2019-45639>.

MORIN, Edgar. **Introdução ao pensamento complexo**. Porto Alegre: Sulina, 2005.

MAGALHÃES, Lina Paula Machado. **Habitar entre fronteiras: experiências de trabalhadoras paraguaias na construção de lar(es) entre Ciudad del este e foz do Iguaçu**. Tese (Pós-Graduação em Planejamento Territorial e Desenvolvimento Socioambiental), Udesc, Florianópolis, 2024. Disponible em: <<https://repositorio.udesc.br/handle/UEDESC/20342>>.

MALLIMACI BARRAL, Ana Inés; BORGEAUD-GARCIANDÍA, Natacha; ROSAS, Carolina; MAGLIANO, María José. Migraciones y cuidados en y desde América Latina. **PERIPLOS. Revista de Investigación sobre Migraciones**, v. 6, n. 2, p. 6–15, 2022. Disponible en: <https://periodicos.unb.br/index.php/obmigra_periplos/article/view/44844>.

NEVES, Walter; BERNARDO, Danilo; OKUMURA, Mercedes; ALMEIDA, Tatiana; STRAUSS, André. Origem e dispersão dos Tupiguarani: o que diz a morfologia craniana. **Boletim Do Museu Paraense Emílio Goeldi**, v. 6, n. 1, p. 95-122, 2011. DOI: <https://doi.org/10.1590/S1981-81222011000100007>.

PÉREZ BRIGNOLI, Héctor. **América Latina en la transición demográfica (1800-2050)**. Buenos Aires: Teseo Editores, 2022.

RAZAVI, Shahra. **The Political and Social Economy of Care in a Development Context. Conceptual Issues, Research Questions and Policy Options**. Geneva: UNRISD, 2007. Disponible en: <<https://cdn.unrisd.org/assets/library/papers/pdf-files/razavi-paper.pdf>>. Acceso en: 23.06.2025.

REBORATTI, Carlos E. Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio. **Sociologías**, n. 5, p. 80-93, 2001. Disponible en: <<https://www.redalyc.org/pdf/868/86819570005.pdf>>. Acceso en: 23.06.2025.

RENOLDI, Brígida. Fronteras que caminan: relaciones de movilidad en un límite trinacional. **Revista Transporte y Territorio**, v. 9, p. 123-140, 2013. Disponible en: <<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/rtt/article/view/307/285>>. Acceso en: 23.06.2025.

RIBEIRO, Vera Maria; DA SILVA, Maria G. Brasiguaios: a dupla desigualdade na região da fronteira. **Revista Pléiade**, v. 2 n. 4, p. 31-46, 2008. Disponible en: <<https://pleiade.uniamerica.br/index.php/pleiade/article/view/27>>. Acceso en: 23.06.2025.

SCOTT, Joan. Género: una categoría útil para el análisis histórico. In: LAMAS, Marta (comp.). **El género**. La construcción cultural de la diferencia sexual. México: PUEG, 1996, p. 265-302.

TAPIA, Marcela. La frontera y la movilidad humana transfronteriza: aportes para la comprensión de las regiones fronterizas. In: DILLA, Haroldo; NEIRA, Fernando (eds.). **Donde el pedernal choca con el acero**: Hacia una teoría crítica de las fronteras latinoamericanas. Santiago de Chile: RIL Editores, p. 51-80, 2020.

TAPIA, Marcela. Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: Reflexiones para un debate. **Estudios Fronterizos**, v. 18, n. 37, p. 61-80, 2017. DOI: <https://doi.org/10.21670/ref.2017.37.a04>.

VARGAS, Fábio A. **Formação das fronteiras latino-americanas**. Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão, 2017.

Sobre la autora

Silvia Lilian Ferro, Profesora e investigadora del Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política (ILAESP) de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), Brasil. Natural de Argentina, posee posdoctorados realizados en universidades de ese país, así como posgrado y graduación. Obtuvo su doctorado en el área de ciencias sociales en la Universidad Pablo de Olavide en Sevilla, España así como maestría en la misma área. Es docente permanente en los Programas de Pósgraduação: Políticas Públicas y Desarrollo (ILAESP) y de Historia (ILAACH) ambos de UNILA. Realizó consultorías para diversos organismos públicos y de organizaciones de la sociedad civil de países latinoamericanos, dicta conferencias en universidades y otras áreas públicas sobre temas de su especialidad. Posee numerosas publicaciones de su autoría y en colaboración. Correo electrónico: lilian.ferro@unila.edu.br - ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2551-801X>

Conflictos de intereses

La autora declara no tener conflictos de intereses relacionados con este estudio

Datos de investigación

Los datos de la investigación están disponibles en el cuerpo del artículo

Editores de sección

 Roberto Marinucci

 Barbara Marciano Marques